



entreUnos

Con cada número invitamos a los analistas que han hecho su paso por la cigarra a crear un escrito sobre las marcas que dejó el encuentro con el dispositivo y con los otros que lo habitaron en ese momento. Y con cada número nos reencontramos sorprendidos ante la escritura inédita de una experiencia clínica que se torna singular para cada uno. En esta oportunidad las huellas que recuperamos son las de Mercedes Medina y María Eugenia Sánchez.





## Efecto cigarra - Efecto sorpresa

*Mercedes Medina*

Es probable que quien transite por *la cigarra* se lleve algunas sorpresas. En mi caso, podría describir la primera impresión como la de entrar en una obra de teatro en la cual no estaba segura de conocer el libreto. Nada de la famosa observación no participante ni de un período de adaptación. Primer día, al frente y a actuar: *¿cuál es tu palabra mágica?, ¿elegís sonido o silencio?* Claro que esto implicó una casi automática pérdida de unas cuantas referencias imaginarias y caída de otras tantas identificaciones. Primera sorpresa.

Con el transcurso de las primeras semanas, no obstante, la escena se fue armando. En cada taller unos y otros ayudábamos a configurarla: una escena enmarcada por una consigna, por el lugar diferenciado del coordinador, por una serie de analistas que construyen un entramado ficcional; sostenida desde un deseo y desde una lógica, para que cada niño o adolescente pueda servirse de ella a su modo. Recuerdo que durante mi paso por *la cigarra* tuve la oportunidad de ver un documental sobre urbanismo titulado “*The human scale*” en el cual uno de los especialistas explicaba: “Las ciudades son increíblemente complejas. Incluso la idea de un plan maestro es una locura. Todo lo que podemos crear es un marco, uno robusto, que permita que haya vida (...) No creo que podamos planear las cosas, o dibujar una línea para hacer que las cosas sucedan. No puedo forzar a nadie a que haga algo o a ser nadie, pero puedo hacer invitaciones. Podemos invitar a caminar, a sentarse, a quedarse. Invitaciones para un mejor día a día”. El parecido me pareció evidente.

En *la cigarra* nos encontramos con un dispositivo, un artificio, donde aquello dispuesto son las condiciones necesarias para producir efectos siempre singulares y, en algún punto, incalculables. El telón de fondo: una ética caracterizada por la ferviente convicción en la subjetividad allí donde para muchos quizás no la haya, así como por el respeto por las

soluciones singulares. Se trata de estar a la espera de que aparezcan esos pequeños detalles<sup>1</sup>. Una invención cada vez con lo que surge, apostando a que se pueda inscribir una marca que instaure una diferencia en aquello que por momentos se presenta al modo de un continuo, de una repetición insoportable<sup>2</sup>. Entonces, tiene lugar lo imprevisto y se demuestra la eficacia del dispositivo. De pronto, M. se deja olvidada su “cámara”, elemento de su delirio que garantiza que todo sea transmitido bajo la mirada del Otro, pudiendo comenzar a tolerar que algo quede por fuera. También G., que un día detiene su empuje constante a errar sin rumbo y aparece inesperadamente en *la cigarra*, pudiendo encontrar un punto que lo direcciona y oriente, lo cual trae aparejada toda una serie de efectos a nivel del lazo social y su modo de estar en el mundo. Segunda sorpresa.

Ahora bien, ¿qué efectos tiene el dispositivo en los analistas que por allí circulan? El encuentro con un psicoanálisis que no hace letra muerta sino que se traduce en una práctica vehiculizada por un deseo no nos deja intocados. Se trata de una *praxis* viva que no se adormece en la burocracia ni en el fatalismo. Esta es la tercera sorpresa: constatar *a posteriori* los efectos en la propia posición, que uno mismo se ha dejado *acigarrar*. En épocas en las que la clínica se acerca peligrosamente a una posición entre cínica y melancolizada (acaso dos caras del mismo fenómeno), considero que no está nada mal dejarse sorprender un poco.

mdlmercedesmedina@gmail.com

---

<sup>1</sup> “El cronista que hace la relación de los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños responde con ello a la verdad de que nada de lo que tuvo lugar alguna vez debe darse por perdido para la historia” (Benjamin, 1940, p. 23).

<sup>2</sup> Me parece pertinente recordar, en este punto, el carácter inaugural de la dimensión del acto. Así lo plantea Lacan en la clase del 10 de enero de 1968: “Un acto, está ligado a la determinación del comienzo, y muy especialmente allí donde hay necesidad de hacer uno precisamente porque no lo hay”.

### Referencias bibliográficas

Benjamin, W. (1940). *Sobre el concepto de Historia; tesis y fragmentos*, 2007, Buenos Aires, Piedra de Papel.

Lacan, J. (1967/1968). Seminario 15; El acto psicoanalítico. Versión disponible en la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Sørensen, S. (2012). The Human Scale (documental). Dinamarca: Final Cut for Real. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zKFgt80DUwU>



## Huellas de una lógica de lo singular

*María Eugenia Sánchez*

Es un gusto para mí escribir para un nuevo número de entreUnos. Una oportunidad para dar cuenta de mi paso por la cigarra y de aquellas huellas, vestigios que ese paso fue dejando. Un decir sobre el impacto de la práctica sobre la subjetividad de quién escribe y del saldo de saber de la misma.

De acuerdo al diccionario una huella es una señal o rastro que queda de una cosa o de un suceso. Una impresión profunda o duradera. Un indicio o señal de un hecho pasado.

Entonces ¿de qué huellas hablamos cuando del camino de la formación se trata? ¿Cómo pensar la autorización del analista si no es en relación a esas huellas que lo real, con el que la práctica confronta, imprime como marca profunda y duradera en el practicante?

### Un poco de historia

Cursaba el tercer año de mi residencia, momento de rotación, momento de elección. Si bien en la residencia hay que rotar como parte de la currícula *para todos*, la rotación permite una elección singular para cada uno.

Cierta curiosidad sobre la clínica del autismo y varias buenas referencias me orientaron hacia la cigarra. Un primer encuentro con su coordinador, Gustavo Slatopolsky, tuvo para *mi efecto sorpresa*. Fui dispuesta a escuchar un listado de requisitos para rotar por la cigarra, un protocolo a seguir, cierto saber hacer con quienes tienen ese particular modo de habitar el lenguaje. Recibí en cambio unas pocas palabras. No obstante algo se transmitió en ese encuentro, transmisión de un deseo que hizo surgir en mí una pregunta. Volví...no sin inquietud.

Transmisión de una lógica de trabajo que encontré tanto en las reuniones y espacios de formación de los miércoles como en cada uno de los talleres por los que transité. Una lógica



que rompe con el efecto tranquilizador de otorgar significaciones y explicaciones que taponan todo vacío. Sostener dicha lógica implica una posición subjetiva particular, cierta posibilidad de soportar esa *no respuesta* y de vérselas con la propia falta, con el escozor que provoca el vacío de saber.

Me parece que es desde una división subjetiva desde donde se hace posible alguna producción de verdad para el sujeto, enlazada al deseo de saber. Sostener el lugar de la falta de saber, hace posible que el saber que allí se produzca implique al sujeto.

Tal vez sea ésta una primera huella: es necesario un agujero en el saber para que se produzca un hallazgo, es necesario sostenerlo para que algo quede por descubrir, por inventar.

Dice Lacan en la Nota adjunta al Acta de Fundación: “*la enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por los caminos de una transferencia de trabajo*” (Lacan, 1964). La enseñanza se funda en la relación de un sujeto con otro. No se trata de los efectos de masa, ni de la identificación a un líder, sino más bien de los efectos del significante, de la transferencia de trabajo.

Este es el modo de trabajo que encontré en la cigarra, nada más opuesto a esos rigurosos programas de estudios que ordenan la formación del analista.

Se trató para mí de un gran hallazgo:

- Espacios de transmisión que ponen en suspenso el discurso universitario caracterizado por un todo saber totalitario donde el saber es el agente, el saber tiene el lugar de la dominancia, la enseñanza *es* el saber identificándose saber y enseñanza.

- Talleres con un modo de funcionar diferente al que se promulga en otros hospitales de día. En los que la participación de los niños no es *necesaria* como parte de un cronograma rígido de actividades a cumplimentar, sino que la inclusión de cada uno en alguno de los talleres es consecuencia del trabajo que viene realizando el analista en cada espacio individual. Talleres que no tienen como meta la *normativización* de los pacientes para que éstos puedan *adaptarse* a los diferentes ámbitos sociales por donde transitan. La lógica que sustenta el trabajo que allí se realiza implica poder recortar en cada caso aquello que es propio y singular de cada



sujeto, para que a partir de un trabajo que implica el acotamiento y la localización del goce, el paciente pueda restarse un poco de la posición de objeto gozado por el Otro.

Entonces, en la cigarra, si de una formación se trata es de una formación *a medida*, una formación a construir por cada uno que no se reduce en absoluto a la *enseñanza*.

De lo *obligatorio* de la rotación a una experiencia inédita orientada por un deseo, una ética y sostenida en la transferencia al psicoanálisis.

En la cigarra -cada practicante- a partir de lo que se oferta, hacer un recorrido singular, tomar una posición.

En el propio aposté, apostado y seguiré apostando, a sostener una práctica de subjetivación no normalizadora a pesar del cotidiano encuentro con políticas de salud mental regidas por la norma como ideal y como supuesto principio natural de las cosas. Quizá esto sólo es posible con ciertas acciones que recuperen los aspectos más subversivos del psicoanálisis en lo público, aquellos que lo convertían en una peste diferente a la que estamos habituados.

seugenia2016@yahoo.com

### Referencia bibliográfica

- Lacan, J., Acta de Fundación de la escuela, 21 de junio de 1964